



RECTORIA

26  
Declaraciones para el diario  
"El Mercurio". - Entrevista  
de José M. Navasal .- 15 de  
Agosto de 1965.

---

Hay una curiosa contradicción en la vida de Eugenio González Rojas, Rector de la Universidad de Chile. Hombre de temperamento retraído y de aficiones académicas, ha ocupado sucesivamente posiciones que imponen una intensa actividad pública. Pensador original y profundo, literato destacado, ha ido entregando una porción cada vez mayor de su tiempo y energía, hasta verse separado de esa parte importante de su vocación intelectual. Ya en la culminación de su trayectoria docente, titular de un cargo que le permite influir en la orientación educacional del país, administrador de un presupuesto que asciende este año a E° 107.973.325 dirigente máximo de cerca de 10.000 funcionarios de los cuales 2.000 pertenecen al Hospital Clínico José Joaquín Aguirre y profesores de casi 20.000 alumnos, Eugenio González añora el ocio creador que no tiene de ocio más que el nombre y que permite escudriñar los grandes problemas de la condición humana.

"Creo comprender mi época - dice - y apreciar lo que hay de inevitable en las exigencias del desarrollo técnico. Mientras más habitantes tenga el mundo, mayor progreso material será necesario para atender sus necesidades y más nos veremos alejados de la vida natural. Lo comprendo y me someto, pero no siento amor por esta vida. Preferiría otra más sencilla y más próxima a la naturaleza, donde los valores permanentes de la condición humana prevalecieran sobre los valores artificiales de una técnica excesiva".

"La Felicidad es la Paz Interior".

Quizás, para encontrar la explicación de ese divor-



## RECTORIA

2.-

chaban juntas y en que los filósofos no se encerraban en la metafísica, sino que proponían estructuras sociales y luchaban porque ellas fueran llevadas a la práctica. El Rector revela esa faceta de su personalidad al decir que, para él, "la felicidad es la paz interior" y que ella se consigue "al tener conciencia de que los ideales y las aspiraciones sociales que uno siente se van realizando". Desde muy joven tuvo conceptos definidos en materias políticas y sociales y no se limitó a exponerlos en escritos o discursos. (Como orador -dice- no he pasado de ser un mediano expositor. Como literato, he sido un escritor circunstancial.-). Ya en el Instituto Nacional trabajó en una escuela nocturna para obreros, "en un local de la calle Carmen esquina de Santa Isabel, que nos prestaban por las noches", y alcanzó en ella el grado de Sub-Director. Más tarde, como estudiante universitario de Filosofía, daba clases en el Liceo Nocturno Federico Hansen, que los mismos estudiantes mantenían. Allí se encontró, a los dieciocho años, frente a "alumnos" como Joaquín Cifuentes Sepúlveda y Augusto Iglesias, que firmaba ya sus poemas con el pseudónimo de Julio Talanto. "Me miraba a través de sus quevedos negros, sujetos a la solapa con una gruesa cinta, y, en las primeras clases, su mirada me producía una fuerte desazón. Después establecimos la relación amistosa que se ha prolongado hasta ahora

Siempre empeñado en difundir sus ideas sobre cambios sociales, fué Presidente de la Federación de Estudiantes Secundarios a los 16 años, Presidente de la FECh, a los 19. ("Mi antecesor en el cargo fué don Daniel Schweitzer. El fué el último Presidente egresado y yo el primer Presidente alumno".) A los 22 años se le designó Inspector extraordinario, para poner en práctica "LA NUEVA LEGISLACION SOCIAL". A los 24, era Secretario de la Dirección del Tra-



RECTORIA

3.-

Dos veces ha ido a Venezuela a cooperar en la organización de sus instituciones educacionales. Por ocho años fue Senador. ( "Tenía en ese cargo una libertad muy amplia. El Partido Socialista no me exigía que hablara sobre temas que no me interesaran directamente " ). En 1932 había estado entre los fundadores de esa agrupación política y entre 1948 y 1950 fue su Secretario General.

Mientras tanto, su actividad docente y literaria proseguía. Era profesor de Literatura General, de Psicología, de Filosofía de las Ciencias, de Introducción a la Filosofía e Historia de la Filosofía. Escribía dos novelas y dos libros de cuentos, ganando el Premio Atenea con los relatos de "Más Afuera " (isla en la que vivió como desterrado político), y el Premio Municipal de Literatura con "Destinos ", otro libro de cuentos. "Noche " es considerada una de las buenas novelas de la literatura chilena.

Pero vivía en una permanente tensión entre el anverso y el reverso de su personalidad, sufriendo por la falta de tiempo para escribir, leer y, sobre todo, pensar. Entre 1957 y 1959 creyó haber resuelto el problema de su dicotomía personal, al ser designado primero director del Instituto Pedagógico y después Decano de la Facultad de Filosofía y Educación. Pero vino un nuevo llamado y aceptó en 1963 (hace exactamente dos años y cuatro días ) ser Rector de la Universidad de Chile. Ahora, más que nunca, su tiempo no le pertenece.

#### Las dos mitades de una vida. -

El Rector, que se define a sí mismo como "hombre interior ", revela, al referirse a su carrera de dirigente, político y funcionario, un sentido de responsabilidad rayano en la obstinación,



## RECTORIA

4.-

promete a hacer algo, debe hacerlo bien, aunque deba dedicar a ello las 24 horas del día ". El desempeño de la Rectoría le ocupa exactamente doce. Es normal que llegue a su amplia oficina de la Casa Central, en la Alameda Bernardo O'Higgins entre Arturo Prat y San Diego, entre las ocho y media y las nueve de la mañana y que permanezca allí hasta las ocho y media o nueve de la noche. El edificio es sumamente viejo, tiene mala ventilación y peor calefacción . El sector donde se encuentra ubicada la Rectoría ha sido refaccionado en su parte interna, pero sigue siendo sombrío. En un día de lluvia fuerte, como lo fue el del presente reportaje, se escucha desde el entretecho el golpear de las goteras. "Algún día " surgirá en esa misma cuadra de la Alameda un edificio moderno para albergar la Universidad de Chile. Por ahora, su presupuesto debe dedicarse a fines más urgentes.

La jornada del Rector es continua. No acostumbra almorzar, desde hace tiempo, y trasladó ese hábito a la Rectoría. "Al principio pensaba disponer de esa manera de unas cuantas horas de tranquilidad, a las horas en que todos los demás están almorzando. Pero el refugio fue pronto invadido, porque la gente empezó a darse cuenta de que era fácil encontrarme solo entre la una y las tres. Ahora tengo tantas audiencias a esas horas como en el resto del día ".

Vestido siempre austeramente de negro, por "un simple gusto personal ", dice, el Rector atiende a sus visitantes. Como promedio, concurren a su oficina unas treinta personas cada día, aparte de los funcionarios que deben consultarlo. "El ochenta por ciento plantea problemas menudos, aunque me he esforzado por reforzar la autoridad de los Decanos y Directores para que puedan resolver casi todas las cuestiones. Se ha dicho que la Rectoría de la Universidad de Chile es



## RECTORIA

5.-

delegar funciones. Debemos, no obstante, hacer frente a un vicio nacional, que consiste en acudir siempre a la cabeza de una organización para plantear los problemas. La gente que sabe que el Decano de su Facultad puede resolver una cuestión, viene sin embargo al Rector. Y el tiempo se hace, de ese modo, corto".

En una sola cosa Eugenio González se niega a delegar funciones. Todo sumario administrativo que se inicie en la Universidad ( y ello incluye no sólo las Facultades y Escuelas, sino también los Colegios Regionales y los liceos dependientes de la U) debe pasar por sus manos. No quiere que nadie sea castigado sin que él haya apreciado la falta y la sanción.

Caracterizan la actual política universitaria del Rector Eugenio González su afán por continuar la expansión hacia las provincias de la enseñanza superior para satisfacer las crecientes exigencias de nuestra evolución política, social, económica y cultural, es decir, del desarrollo nacional, entendido como proceso orgánico que abarca que todos los aspectos de la vida del país, y, en lo internacional, afianzar las relaciones interuniversitarias con los Centros de Educación Superior a través de convenios que, como el que acaba de firmarse con la Universidad de California, favorecerán el desarrollo científico y artístico dentro de la Corporación.

Una vez por semana, los miércoles a las 5 de la tarde, se reúne el Consejo Universitario integrado, además del Rector, por los Decanos y el Secretario General. Una vez al mes, el Consejo de Rectores, que Eugenio González preside. Normalmente, las reuniones deben efectuarse el tercer viernes de cada mes, pero la fecha varía conforme a las posibilidades de viajar que tengan los Rectores de provin-



## RECTORIA

6.-

su discurso de aceptación de la candidatura a Rector, de manera que la Universidad contribuya a que "se realice el tipo de hombre y el régimen de vida que las fuerzas históricas configuran en nuestra época, sin menoscabo de los valores permanentes de la condición humana". "La Universidad tiene la misión de esclarecer en términos de razón, los problemas colectivos, de orientar en la búsqueda de las mejores soluciones y de contribuir en su específica esfera - que es la del conocimiento- a que una sociedad amenazada por la mecanización técnica renueve y acreciente los valores de una cultura genuina". Allí está de nuevo expresado el afán renovador de un hombre que desea la felicidad de sus semejantes y la vuelta a los tiempos en que la cultura y ciencia eran partes integrantes de una misma unidad.

EL REFUGIO FAMILIAR.-

La segunda mitad del día del Rector está dedicada a su Hogar y a la lectura. Vive en una casa cómoda pero modesta, en el barrio de Los Guindos. Siempre tuvo preferencia por Ñuñoa, sereno remanso de la vida santiaguina donde la clase media intelectual se ha refugiado tradicionalmente.

Tan importante como la casa para él son el jardín y el huerto. "Me gusta sentarme entre los árboles y remover la tierra. Antes podía trabajar el huerto como peón ocasional. Mi esposa, en cambio, cultiva rosas y otras flores. Yo me limito a manejar la pala y el chuzo".

Ahora solo puede hacerlo a veces los fines de semana. En días hábiles, sus horas libres ("por suerte duermo poco, de modo que tengo más tiempo disponible") están dedicadas a la lectura. "Es



## RECTORIA

7.-

velas policiales, especialmente las de Simenon, aunque este es más bien escritor de enigmas del alma humana".

Confiesa que lo apasionan las artes en general, pero especialmente la música clásica. "Para que mencionar nombres -nos dice- que están en la memoria de todos. Trato también de entender la música contemporánea, pero decididamente no me gusta. En fin, soy en esta materia, sin remisión posible, un reaccionario ...."

La familia está formada por la señora Graciela Villablanca, esposa del Rector, y sus tres hijos: Eugenio, Daniel y Flora. Los dos últimos son mellizos. Eugenio es médico desde hace unos diez años. Daniel es egresado de Leyes y Flora es licenciada en Química. "Me gustaría tener los recursos necesarios para dar a mis hijos casas próximas a la mía. Desearía que estuvieran cerca de nosotros aunque no confundidos porque los jóvenes necesitan su propio hogar. Siento la belleza y significación de la vieja familia chilena y lamento que las obligaciones me hayan impedido hacer una vida de familia más efectiva". Sin embargo los hijos permanecen ligados al hogar y los cuatro nietos juegan a menudo con el abuelo. En esos juegos participaron en el pasado numerosos perros que fueron pasando por la casa, pero ahora no hay compañero canino. "Cuando murió el último decidimos no tener otro".

El Rector no es un gourmet "si por ello se entiende un hombre que busca el refinamiento en la comida". Pero le gusta comer bien. Fuma cigarrillos en forma casi continua. No aprendió nunca a manejar automóvil "porque le tiene miedo a todo lo que sea mecánico". En la actualidad tiene un chofer que la Universidad pone a su disposición, pero sólo lo emplea en tareas del servicio. El automóvil familiar es ma



## RECTORIA

8.-

una comisión encargada de supervigilar sus actividades. Cada uno de sus miembros (el Rector, los Decanos de Ingeniería y de Artes Musicales, el Secretario General y el jefe del Departamento Audiovisual) recibió en préstamo un aparato receptor para que pudiera ver lo que debía controlar. Al poco tiempo los demás integrantes de la familia exigieron un televisor propio. Y hubo que adquirir uno.

Así se vuelve a la pasión central de su vida. Los libros, no por sí mismos, como los ama el bibliófilo, sino por su contenido. El Rector ha sido siempre "hombre de ideas" y ellas se comunican a través de la letra impresa.